

# EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO O. PIAZZA

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOSREDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 126 - Horas de Oficina: 9 a 12 m. 2 a 5 p. m.  
Teléfono: La Cooperativa núm. 539  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20  
No se paga ningún recibo que no lleva el sello de la Administración.

## Indicador cristiano

Sábado 26 - San Policarpo, ob. y mr., y Sta. Paula, viuda.

Domingo 27 - Septuagésima - La Sagrada Familia - Síos. Juan Crisóstomo, ob. y doctor Mauro, ob.

Lunes 28 - Síos. Juan y Valero, ob. mrs.

Martes 29 - Síos. Francisco de Sales, ob. y dr. Valero, ob. mrs.

Miércoles 30 - Síos. Matiño, vg. y mrs., y San Leocadio, abad.

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 26 DE ENERO DE 1907

## Intereses obreros

## Las huelgas - Atentados de los obreros en minas - Necesaria represión.

El día jueves tuvo la policía de Minas que usar medidas represivas contra los obreros panaderos en huelga. Estos reclamaron garantías al ministro de Gobierno. A éstar al relato de los hechos comunicados a su superior por el Jefe Político no asistió razón a los obreros en sus quejas contra la autoridad policial.

Los hechos ocurrieron en esta forma: Transeñaba una jardinería con pan. Un grupo de huelguistas la detiene por la fuerza y uno de ellos arranca del vehículo una bolsa de pan. Los representantes de la autoridad que acuden al incidente intiman la entrega de la bolsa y protegen el libre tránsito de la jardinería y la libertad del conductor de repartir pan entre sus clientes. Los huelguistas protestan contra esas medidas consideradas arbitrarias y como cayeran en el delito de desacato a la autoridad fueron conducidos a la Jefatura. En el camino se cruzó un grupo de treinta huelguistas y en su totalidad amenazaron la libertad de los detenidos. Llegan hasta atacar a la autoridad armados de garrotas. A un sargento Melis le arrebata el machete, con cuya ayuda lo atacan. Esto se defiende con su revólver hiriendo levemente al obrero huelguista Apolinario Fernández. La autoridad procedió con energía, reduciendo a prisión a trece obreros, los demás huyeron. Los detenidos han sido sometidos al juez competente.

Estos son los hechos. ¿Están habilitados los obreros, acaso, a reclamar contra la autoridad que desacataron en actitud rebeldía, cuando ella procedía con corrección en la defensa de la libertad agena? No. Los obreros huelguistas se han hecho merecedores de un energético correctivo.

Cometieron un atentado deteniendo y amenazando a un repartidor de pan que en el uso de su derecho trabajaba. Ya que las ideas y las prácticas sanas no convencen a los obreros socialistas de que atacan punitivamente derechos ajenos, cuando en una huelga, coartan amenazadores, el derecho al trabajo de los obreros no plegados al movimiento, es digno de aplauso que la autoridad velando por el orden público y el libre ejercicio de los derechos legales, ejerza su misión con energía induciendo así a los huelguistas a mantenerse en los justos límites de su propugnada.

Es de lamentar que haya habido un herido, pues siempre la autoridad debe evitar hasta el extremo todo derrocamiento de sangre.

En la Argentina - La huelga del Rosario - El paro general - Importancia del movimiento - 290 mil huelguistas.

Los telegramas dan cuenta de una formidable huelga general que en estos días ha paralizado por completo el gran movimiento comercial de la ciudad del Rosario de Santa Fe.

Esta huelga tuvo un principio insignificante. Con motivo de una ordenanza municipal se declaró en huelga el gremio de cocheros. Luego fueron unos tras otros los demás gremios haciendo actos de solidaridad y en ocho días se declaró el paro general de todos los gremios.

Ni aun los servicios más indispensables se efectúan. Las búsquedas se quedan en las calles. Para efectuar los entierros la autoridad tiene que solicitar permiso de los directores de la huelga para disponer de los hombres necesarios. En el puerto no se efectúa ninguna operación. Los ferrocarriles que llegan al Rosario tienen que ser custodiados por la fuerza.

Y todo esto por una ordenanza sobre los echerros.

El conflicto es muy serio. Todos los diarios ya ocupan de él como de un asunto alarmante. Y los directores del movimiento viendo que aun no ceden a sus exigencias las autoridades han decretado, de acuerdo con la Federación Obrera en Buenos Aires, el paro general también en esa ciudad. Algunos diarios afirman que

200 mil obreros se plegarán a la huelga general.

El gobierno central y el gobernador de Santa Fe tratan de solucionar este gran conflicto.

La Prensa de Buenos Aires, dice sobre este asunto:

«Felizmente, los huelguistas se presentan tranquilos, siendo escasos y nítidos los episodios de violencia.

En misma circunstancia, y acuso ella sola, da a este movimiento un carácter profundo que no coincide con el originario pequeño de una reglamentación para cocheros y conductores en general. Hoy allí caeas que no han sido estudiadas y que han si lo mira las tuvieron y que reclama la inadecuación, no sólo de parte de las autoridades y del comercio en general, sino también de parte de los mismos directores del movimiento, los que van gradualmente colocándose en un terreno demasiado delicado, por las responsabilidades en que inscribirán relacionadas con la vida familiar de los obreros, que ellos dificultan y recargan. ¿So han pregañado estos directores si la huelga general responde a un pensamiento serio, justificado y legítimo de defensa gremial, calculando el momento y los resultados posibles o ciertos?

He ahí una cuestión que no vemos clara a través de los manifiestos lanzados a la publicidad, donde la palabra «éxito» no nos resulta comprensiva de derechos y de ideales, ni es en su concepto general ó limitado, un programa ni un fin de los movimientos de este indolé. No se detiene la actividad general que es la fuente de vida para el obrero y para la sociedad para dar sentido a ningún «éxito», sino para justificarnos idealmente mejorando, si, para orientar una labor, ó para marcar una conquista.»

Es claro que el origen de este movimiento obrero no coincide con esa proyección, ni es causa suficiente para legitimar de algún modo la enormidad de la propaganda.

Para aquel que es a lie, la agitación obrera contemporánea y aplique sus razones a la huelga del Rosario, verá con facilidad que la rechazada reglamentación para los cocheros, no es más que un pretexto ocasional, que han tenido los agitadores para lanzar a los obreros a las preliminares maniobras de la revolución social. La razón de este gran conflicto está en el espíritu revolucionario y desasistamiento nivelatorio de las doctrinas socialistas que para desbordarse no es necesario una causa suficiente, basta que haya un pretexto, una razón pura y cualquiera para cohonestar su actitud.

Estamos pases en presencia, no de una gran protesta contra un ataque de la autoridad al trabajo de un gremio, sino de un movimiento social revolucionario contra la sociedad.

De ahí que el gobierno argentino al abordar la solución de esa gran huelga no deba tan solo tener en cuenta ciertas razones de reglamentación policial ó municipal, sino causas de un orden fundamental y doctrinario.

El socialismo con todas sus utopías y reivindicaciones que se coloca frente al capital; es el anarquismo con todas sus terribles amenazas que se hierve frente a la sociedad y al Estado.

## Quisicosas

Júpiteros! si será una ciudad inapreciable en los espíritus batalladores el don de la terquedad.

Y si, digámen ustedes: si los prohombres jacobinos de nuestra tierra no fueran más tercos que barro de terciopelo, es creible por ventura que hubieran hecho ganas de meterse en nuevas maniobras y zarandajas, exponiéndose a que se repitiera por segunda, tercera y aún milésima vez, la segunda, tercera y aún milésima edición de aquel mitín colosal, que con honores del entierro de pobre recorrió las calles de Minas?

Después de aquello, lo natural era meterse en cama y echar a fumar de que con el reposo y la quietud fueran calmados los rabietas amontonadas, y por medio de la insuflación se vieran expidiados los malos humores jacobinos.

Y claro está, que después de aquello se levanta batalla de Minas, era como para que todo el mundo susurrara junto a la trompa de Eustaquio de Pedro Díaz, por ejemplo, esta cariñosa advertencia:

—Toma; y no vuelvas por otra.

Pero qué jefes cejas!

¿Ellos no exponerán a otra rechista?

Bonito genio tienen los angelitos para estar un dos minutos en paz, aunque luego les toque ser el pavo de la boda.

No hombre, no; les del «Club Paliza Policial» podrán llevar todas las peñitas inaguantables, con materiales de parte de los mismos, traer morales de parte de los católicos minuanos, pasear los demócratas cristiános, abollarlos en evanida conferencia con tribuna libre tienen la mala idea de

proporcionar al público; pero ellos no se preocupan por un revolcón más ó menos, ni por una docena de villos y siempre los soñábanos de éstos que llevar a la fuente.

Es una buena equaldad la de no abatirlos, y nosotros les hacemos justicia al reconocerlos.

Y para qué ustedes vean que no hay batalla que valga, ahí pueden ustedes leer la siguiente invitación, que ha circulado profusamente por la villa de Guadalupes y sus pacíficos contornos.

Dice así:

«Al pueblo - El Comité Provisional liberal de esta villa, invita a todos los co-religionarios de la 1.ª sección, para asistir a la conferencia liberal que tendrá lugar en el «Teatro Colón» de esta localidad (apartir de lo) el próximo domingo 27 del corriente a las 3 de la tarde, con el objeto de dejar constituido definitivamente el «Centro Liberal de Canelones». En ese acto harán uso de la palabra los señores doctor Pedro Díaz (el convocado de todos los bodas liberales) Euilio Frugone (el del almanaque) y otros. Tribuna libre.»

Y firman la invitación una docena de los prohombres del liberalismo guadalupense, entre los que figura el carácter de secretario el imponente Frullito, el concuriente batifureando en Santa Lucía.

Como ven mis apreciados lectores, la función promete.

Habrádán, con su «cloción arrebaldora» Pedro Díaz y Euilio Frugone.

El primero, para variar, pondrá por milésima vez en venta sus averiados clíques de todas las horas y de todos los discursos. Siempre encajón bien para hacer reír a las gentes sensatas y para arrancar aplausos a los botarates.

El segundo... yo no sé lo que les irá a contar a los liberales guadalupenses este segundo cupatista, digo, bráder. Puede que les cuente algún cuento del almanaque.

Así que, estos son los dos *taíta* de maiana.

Y el tercero?

Era el caso de cantar:

Yo soy el *taíta* primero  
Y yo el segundo  
Y yo el tercero.

El tercero de los oradores, no sabemos quién será; pero seguro que lo habrá, y habrá otros, según lo canta el cartel de función.

Y que lo cabrá ese honor, a nuestro inolvidable don Setembrino Pérez?

Este buen señor, hace ya mucho tiempo que no clara ninguna bandera en ninguna parte.

Carambil sería una buena ocasión la del domingo próximo, para clavar, aunque no fuera más que un mal pingajo en los topes del «Teatro Colón» de Guadalupes. ¡Vaya! anímate, don Setembrino!

Así digieron por ahí. Vd. pensaba asistir a la frustrada manifestación libertaria, que debía realizar en Canelones el domingo pasado; así que tiene una especie de obligación con sus *cofrades* de allá, no solo de asistir, sino de dispararles un discurso, que los deje con la boca y los ojos *herméticamente abiertos*.

Y por nosotros, los católicos, no dejé Vd. doir, porque ya estamos cansados de espanto.

¡Otro!

Y la función será con tribuna libre. Estos liberales (de nombre) siempre se dan ese tipo de la tribuna libre.

Solo que después, en cuanto, como en el Victoria Hall y en Santa Lucía, se apoderá de la tribuna alguno que comienza a cantarla la del barquero, a falta de razones y argumentos con que hacer callar, empiezan los amantes de la libertad y de la tribuna libre, a pegar un berrido que no se repite por segunda, tercera y aún milésima vez, la segunda, tercera y aún milésima edición de aquel mitín colosal, que con honores del entierro de pobre recorrió las calles de Minas?

Así digieron por ahí. Vd. pensaba asistir a la frustrada manifestación libertaria, que debía realizar en Canelones el domingo pasado; así que tiene una especie de obligación con sus *cofrades* de allá, no solo de asistir, sino de dispararles un discurso, que los deje con la boca y los ojos *herméticamente abiertos*.

Y por nosotros, los católicos, no dejé Vd. doir, porque ya estamos cansados de espanto.

Aunque la verdad, no tenemos porque extrañarnos de ello, puesto que esa es la idea y gerencia siempre el programa del fraude.

El autor del mundo es necesariamente una inteligencia soberana, la sabiduría infinita, el ser absoluto, Dios.

Siendo Dios infinitamente sabio, no quisiera haber abandonado su obra, y ocultarla a los hombres, sin decirnos con qué objeto nos ha puesto en el mundo. Entre tantos Dioses de que nos hablan todas las religiones, ¿quién es el verdadero?

—El Dios de los cristianos, el Dios del mundo civilizado el Dios de los antiguos patriarcas y profetas, el Dios de quien nos habló el Rey de los profetas, Jesucristo.

El divino Platón al ver la confusión que reinaba entre los más grandes filósofos cuando se trataba de explicar el origen del mundo y los destinos de la humanidad, y no sabiendo como salir del atolladero, no obstante su poderoso genio, confesó ingenuamente, que si del cielo no bajase un enviado especial que hiciera lo que encima de todos los recursos de la naturaleza, no se podría explicar la confusión que reinaba entre los más grandes filósofos.

Jesucristo, sin embargo, acometió esa empresa celestial, y la llevó a feliz término. Conquistó el mundo no con la espada, sino con la cruz: non ferio sed lignum; se hizo dueño de las almas y de los corazones, no derramando la sangre ajena, sino dando la suya propia por redimir a la humanidad.

Lo que no pudieron los romanos, ni ningún pueblo de la tierra, fue fundar un imperio polvoroso que pudiese desafiar impunemente la obra destructora del tiempo.

Jesucristo, sin embargo, fundó su Iglesia sin armas, ni fusiles, ni cañones, y que combatió por todos los poderes de la tierra y del infierno, impavida y sin temor, en marcha triunfal al través de las edades.

Y lo más extraordinario del caso es, que para realizar una obra tan grandiosa, tan difícil y feliz en sus resultados, Jesucristo se sirvió de los medios más inadecuados que el mundo le ofreciera. De ésto en un próximo artículo.

Es la más difícil: persuadir a las inte-

dijimos, en pleno positivismo, y lo positivo, para el mundo moderno, es lo material, lo que se ve y se palpa, lo que brilla y fascina el corazón y los sentidos... Pero, como a pesar de tanto afortunado y muy encabezado positivismo, no faltan personas muy positivas que distraen sus ojos coleccionando, entre otras muy positivas y utilísimas cosas, cellos usados y oícharos viejos, al también positivista Quidam se lo ocurrre recorrer el museo venerando el Credo cristiano, hoy mandado archivar en el trastero viejo, y discurrir sobre él. Es curioso, de gusto, y sobre gusto, se lo dice, no hay nada escrito.

Larguito, ha sido nuestra silencio, y se explica: nechábamos de salir del piquillo año 1906 y hemos entrado de rondón en el simpático y guapísimo 1907, que aunque muy chiquitín, acaba de darle a la tierra, allí en Jumilla, un tráveso prelación.

En el centro, ha sido nuestra silencio, y se explica: nechábamos de salir del piquillo año 1906 y hemos entrado de rondón en el simpático y guapísimo 1907, que aunque muy chiquitín, acaba de darle a la tierra, allí en Jumilla, un tráveso prelación.

En el centro, ha sido nuestra silencio, y se explica: nechábamos de salir del piquillo año 1906 y hemos entrado de rondón en el simpático y guapísimo 1907, que aunque muy chiquitín, acaba de darle a la tierra, allí en Jumilla, un tráveso prelación.

En el centro, ha sido nuestra silencio, y se explica: nechábamos de salir del piquillo año 1906 y hemos entrado de rondón en el simpático y guapísimo 1907, que aunque muy chiquitín, acaba de darle a la tierra, allí en Jumilla, un tráveso prelación.

En el centro, ha sido nuestra silencio, y se explica: nechábamos de salir del piquillo año 1906 y hemos entrado de rondón en el simpático y guapísimo 1907, que aunque muy chiquitín, acaba de darle a la tierra, allí en Jumilla, un tráveso prelación.



